

JUAN JOSÉ LLACH

“La economía está de regreso a Oriente”

Los países emergentes de Asia, con China a la cabeza, se encaminan al liderazgo mundial, afirma el economista. La oportunidad más allá de las materias primas y la guerra de divisas. Cómo será el nuevo orden.

No lo percibimos, pero el mundo está girando. No se trata de jugar a ser Galileo Galilei, pero bien vale replicar sus palabras. Con China a la cabeza, los denominados “países emergentes” están al frente de la recuperación global, y no a raíz de un fenómeno pasajero, sino más bien como resultado de un cambio estructural. “Hasta civilizatorio”, según la visión del profesor Juan José Llach, que hace más de una década viene insistiendo con la creciente y decisiva influencia de Asia en el devenir de la economía global.

“En términos históricos, lo que estamos viviendo es el regreso a Oriente”, suele repetir el economista y sociólogo que se desempeña en la escuela de negocios IAE-Universidad Austral, y que supo ser ministro de Educación y también funcionario del Palacio de Hacienda. Se refiere a que si uno amplía la mirada a la historia de la humanidad, durante muchos siglos el centro del poder estuvo en el otro lado del mundo, con epicentro en China. Y a que después de algunos cientos de años en Occidente, otra vez las fuerzas se están alineando en esa dirección.

Los países emergentes, desde China e India hasta el sudeste asiático o Brasil, están aumentando su participación en el Producto Bruto Interno (PBI) global. Representaban un 25% antes de la última crisis y se espera que alcancen el 35% en 2020. Hoy, además, explican más del 50% del crecimiento del PBI mundial. Un





VÍNCULO. Cristina Kirchner recibió esta semana al ministro de Agricultura chino, Han Changfu, de visita en el país.

economista estadounidense llamado Robert Fogel hasta se ha animado a poner en cifras el cambio. Afirma que para 2040 el PBI chino, por ejemplo, será el 40% del PBI mundial (hoy es el 11%).

Lo cierto es que ya en un libro de 1997, "Otro siglo, otra Argentina", Llach hablaba de que el "cliente estratégico" de la Argentina para el nuevo tiempo sería Asia. "Es una idea que tomé de Joseph Ramos, un economista de la Cepal, que en la misma fecha había dicho que el estilo de crecimiento de América del Sur tenía que ser distinto que el de Asia, porque mientras Asia tenía mucha gente y pocos recursos naturales, América del Sur tenía la dotación opuesta", puntualizó el experto en diálogo con FORTUNA. Todo, en el marco de un cambio de precios relativos insospechado (hace 10 años una notebook equivalía a 20 toneladas de soja, y hoy vale 2) y mientras se incorpora al consumo no menos del 60% de la población mundial.

FORTUNA: ¿En qué medida esta-

PARTICIPACIÓN EN EL PBI MUNDIAL (%)

PAÍS	2000	2040
Estados Unidos	22	13,6
Unión Europea	21	4,9
India	5	11,9
China	11	40,1
Japón	8	1,7
Sudeste Asiático	6	11,6

FUENTE: PREDICCIONES DE ROBERT FOGEL (2007)

mos viviendo un cambio de época?

LLACH: Al entrar China e India y todo el resto de Asia, ocurrió que algo así como que 4 o 5.000 millones de consumidores se empezaron a incorporar al mercado, demandando todo tipo de productos. Por otro lado, se acentuó el modelo de crecimiento de Asia, en el sentido de mayor apertura hacia la inversión extranjera, para aprovechar su mano de obra que inicialmente es muy barata. Luego la gente va progresando y adquiere mayor nivel de educación.

FORTUNA: ¿Considera que estamos asistiendo a un cambio de centro hegemónico de Estados Unidos a China?

LLACH: Es mucho decir. Lo que estamos viendo en este momento es que el centro de la economía global se está desplazando desde el Atlántico al Pacífico. Es un proceso que va a durar bastante tiempo, con lo cual la oportunidad para la Argentina y Sudamérica también va a durar bastante tiempo. También ahora se ha incorporado África al proceso, hay que destacarlo.

FORTUNA: Se le ha escuchado decir que hay que deschinizar el análisis. ¿Por qué?

LLACH: Hay un error de todo occidente de hablar de China o los BRIC. El fenómeno es mucho más amplio, que llega ahora a África también. Se da desde Indonesia hasta Nigeria, desde Marruecos hasta las Filipi-

TENDENCIA. Con su libro "Otro siglo, otra Argentina", Llach avisó en 1997 que nuestro cliente estratégico sería Asia.

nas. Es un proceso que incluye a todo el mundo emergente. Tampoco se entiende cuando se habla de la venta de materias primas a China. En realidad, cuando un campesino de Nigeria empieza a comer pollo, que antes no figuraba en su dieta, aumenta inmediatamente el consumo de maíz. Cada kilo de pollo es igual a un kilo de maíz más medio kilo de soja. Aunque Nigeria no nos compre maíz a nosotros, ese aumento del consumo sostiene el precio global del maíz. Esto hay que verlo con una mirada que trasciende a China y a India.

FORTUNA: A riesgo de chinizar la charla, ¿cuán importante es el debate entorno a la revaluación del yuan?

LLACH: Asia ha percibido después de esta crisis que el modelo tan basado en la exportación y en la inversión para exportar, tiene sus problemas, porque cuando hay una crisis global les pega mucho. Además, hay que tener en cuenta el gran mercado interno que tienen para desarrollar. Los chinos ya han declarado oficialmente que van a ir moviendo su estrategia hacia un mayor consumo interno y un poco menos de inversión y exportación. Esto no quiere decir que va a cambiar totalmente. Va a cambiar gradualmente y de manera parcial. Son procesos que van asociados a una



PRODUCCIÓN. El 60% de la población china es rural y es lo que garantiza una amplia oferta de mano de obra barata.

revaluación de la moneda, porque ya no hace falta un tipo de cambio tan alto. Hay una guerra de monedas, esto es así, pero mi impresión es que, como está ocurriendo desde junio, cuando anunció la flotación administrada del tipo de cambio, China ha revaluado alrededor del 3%. Esta tendencia va a continuar, aunque quizás no a la velocidad que preferiría occidente.

FORTUNA: ¿China puede crecer indefinidamente a tasas del 9 ó el 10%?

LLACH: Existen algunos limitantes. Hay un riesgo ambiental importante, porque hay mucha limitación de recursos, porque hay mucha contaminación y escasez de agua. China está en un plan de corrección, está apostando a las energías alternativas pero todavía tiene un largo recorrido. Es un problema, pero que en realidad para los países que producen alimentos es una buena noticia. Esos límites ambientales ponen también un techo al nivel de producción agroalimentaria. El otro límite es político.

FORTUNA: ¿Por qué?

LLACH: Hay un proceso muy impresionante de formación de clases medias. La población no pobre de los países emergentes eran 1.500 millones de personas en 1990 y 20 años des-



pués son 3.000 millones de personas. La gente cuando empieza a salir de la pobreza extrema, empieza a progresar, quiere también participar de la vida pública. En China ya hay manifestaciones, pedidos de aumentos salariales, etc. Es un gran desafío para un sistema tan centralizado como el chino cómo van a procesar este conflicto. India está mejor parada porque es la mayor democracia del mundo y lo ha sido de manera ininterrumpida desde la independencia. Y un tercer problema es la cuestión geopolítica. Salvo el caso de Inglaterra, cuando transfiere su supremacía a Estados Unidos, no ha habido en la historia un cambio de centros imperiales que se diera de manera pacífica. Esto no es un problema para ahora, es para dentro de 10 años, pero hay que seguir con atención como se dará la transición.

FORTUNA: Hoy China funciona de alguna manera como el "taller clandestino" del mundo, con mucha mano de obra y escasos derechos laborales, lo que permite producir a bajo costo. Es de esperar que esto se modifique a medida que el gigante asiático consolide su desarrollo. ¿Qué impacto puede tener?

LLACH: Ellos a la ventaja de la mano de obra barata, también le agregan una gran inversión en ciencia y tecnología. Y ya están desarrollando proyectos tecnológicos propios interesantes. En China se gradúan 700.000 ingenieros por año contra 70.000 en Estados Unidos. Ahora, de todos modos, la población rural está cercana al 60% y en la India, al 70%. Esto es 10 veces más o menos lo que tiene la Argentina, por dar un idea. Esa población rural va a hacer que la oferta de mano de obra en las ciudades se mantenga elevada

durante bastante tiempo.

FORTUNA: Por último, ¿cómo puede aprovechar la Argentina este cambio estructural del que estamos hablando?

LLACH: El gran desafío para toda América Latina es no limitarse a exportar commodities, sino agregar más valor. Hay mucho valor agregado, pero me refiero al valor agregado a partir del producto final. El grano, o el animal terminado, o la



"Lo que estamos viendo es que el centro de la economía global se está

desplazando desde el Atlántico al Pacífico."

JUAN JOSÉ LLACH - ECONOMISTA DEL IAE.



COMERCIO. ChangFu se entrevistó también con su par local, Julián Domínguez, y con el ministro de Economía, Amado Boudou.

leche ordeñada. Hay que agregar valor a todo eso, hacer productos diferenciados. La Argentina tiene una experiencia muy exitosa con el vino, sobre todo con el malbec. Este es un enorme desafío, porque si nos limitamos a producir commodities al sector agropecuario e invertirla mal, no vamos a generar una sociedad con más valor agregado, con más puestos de trabajo formales. Este es el gran desafío de todo el continente, que es difícil. Hay que mejorar muchísimo la calidad de las políticas públicas.



JAIRO STRACCIA